

## ***Reseñas contiguas (inéditos)***

*Lacruz Ramírez, Leonela y Ana Teresa González. Historia de vida de Jacqueline Clarac de Briceño. Un estudio sobre la profesión académica en la Universidad de Los Andes.* Trabajo Especial de Grado para optar al Diploma de licenciadas en Historia. Mérida (Tutora: Luz C. Varela Manrique): Escuela de Historia / Facultad de Humanidades y Educación / Universidad de Los Andes, septiembre-2015.\*

*Miguel Angel Rodríguez Lorenzo*  
Dpto. de Historia Universal,  
Universidad de Los Andes, Mérida- Estado Mérida

Nuevamente la circunstancia de haber sido designado, por el Consejo de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, como integrante del Jurado (la tutora y Belkis G. Rojas Trejo lo completaban) que evaluó este trabajo facilitó hacer su reseña. Una y otra actividades fueron gratamente disfrutadas, pues al *objeto de estudio*, Marie Henriette Jacqueline Clarac de Briceño, de la Profesora Varela y las hoy licenciadas Lacruz Ramírez y González le adeudo, entre muchas cosas, la compenetración razonada con Venezuela que como inmigrante era previamente vivencial y espiritual: con ella aprendí, como alumno, auxiliar de investigación y *tesista* a conocer al país al que había arribado de cinco años de edad. La calificación estuvo cercana al máximo puntaje y también mereció la recomendación de su publicación.

En dos tomos (¡en estos tiempos no sólo de escasez; sino también de precios estratosféricos del papel y la tinta!) fue la presentación de

\* Reseña culminada el 18 de octubre de 2015. Remitida, para su arbitraje, a los editores de la revista el 19 de octubre de 2015. Aprobada su publicación por el arbitraje interno del **anuario GRHIAL** el 21 de noviembre del mismo año.



Fotografía de Jacqueline Clarac de Briceño en compañía de alumnos y amigos (2002) por Fabiola Bautista.

los resultados del trabajo. El primero de 150 páginas y el segundo de 152. Aquél constituye la disertación metódica y sistemática acerca de la trayectoria vital y universitaria de Jacqueline Clarac de Briceño y éste la transcripción de las cuatro entrevistas que sostuvieron para construir buena parte del discurso del discurso académico con el que las autoras alcanzaron la Licenciatura en Historia.

Los dos primeros capítulos del tomo inicial son de orden teórico y metodológico, a través de los cuales muestran cómo la Universidad y la carrera académica constituyen dos novedosas áreas de estudio que permiten la reconstrucción histórico-historiográfica del acontecer contemporáneo de Venezuela, las cuales, además, se vinculan con otras áreas de la investigación que han marcado y marcan tendencia en la historia de la historiografía del siglo pasado y el actual, como son la Historia cultural, las Historias de vida y la Historia oral y de la memoria. Asimismo se ocuparon de señalar en ellos el procedimiento metodológico concreto al que recurrieron para elaborar la Historia de vida de la Antropóloga Clarac de Briceño. Respecto de esto último

es importante destacar el señalamiento que hacen Lacruz y González respecto del método de las *historias de vida* que emplearon:

...este tipo de método se produce con estrategias de tipo cualitativo que nos permitieron indagar desde adentro, desde la subjetividad, sobre la experiencia vivida, acercándonos al esfuerzo académico del profesor universitario... (pág. 59).

Los capítulos restantes, también dos, los dedicaron a historiar dos etapas de la vida de la Profesora Jacqueline: el antes y el después de ser profesora universitaria. La primera contempló su nacimiento e infancia en la isla de Guadalupe, la emigración con sus padres y hermanos a Venezuela en la década de los cincuenta del siglo XX, sus estudios formales y de arte, su matrimonio (18-11-1954) con el filósofo José Manuel Briceño Guerrero, su viaje a Europa cuando él fue a estudiar Filosofía en Francia y Austria, el retorno al país a inicios de la década de los sesenta y sus estudios de Antropología en la Universidad Central de Venezuela. La segunda tiene que ver con su trayectoria universitaria a partir de su ingreso por concurso de oposición como profesora de la U.C.V., su posterior traslado a la Universidad de Los Andes, donde ya su esposo era profesor, para inaugurar los estudios con mirada antropológica sobre la salud y la enfermedad en el Departamento de Ciencias de la Conducta de la Facultad de Medicina, su cambio a petición de la Facultad de Humanidades y Educación a la Escuela de Historia cuando su Plan de Estudios fue modificado y orientado hacia la investigación, en la que finalmente se jubilaría.

Esa trayectoria, que no cesó con la jubilación, incluye sus aportes en la investigación sobre la región merideña y venezolana, testimoniada en libros, artículos, conferencias y entrevistas, su labor fundadora en la investigación y en lo académico, de la que forma parte la institucionalización y consolidación del Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” no apenas como un espacio de exposición sino como centro impulsor de investigaciones arqueológicas y antropológicas que

...contribuye a la *desalienación* [sic] del individuo, en tanto a que gracias a los programas y exposiciones organizadas en el Museo se proyectan explicaciones etnohistóricas para permitir entender de dónde venimos y ayudan a comprender lo que realmente somos...” (pág. 143).

Como señalan las autoras, la creación del Centro de Investigaciones Etnológicas y del Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas (GRIAL), del *Boletín Antropológico* (que ya supera las tres décadas de existencia sostenida), de la Maestría en Etnología y del Doctorado en Antropología (del cual es Coordinadora), además de las generaciones de profesionales que ha formado desde el aula de clases y como tutora. Es decir, como resaltan las hoy licenciadas Leonela Lacruz Ramírez y Ana González García, tuvo una participación activa e integral en las actividades que definen a la carrera universitaria: “...docencia, investigación, extensión y gerencia...” en la que, en el caso de la Dra. Clarac de Briceño,

...resalta su responsabilidad como parte de un sistema universitario cuya prioridad ha de ser la de proyectar la educación y la investigación como la herramienta más eficaz para que el país crezca y se desarrolle... (pág. 144).

Toda esa reconstrucción respaldada no sólo en el propio testimonio oral de la Profesora Jacqueline de Briceño; sino también mediante la técnica de la *triangulación*, consistente en contrastar los datos aportados por ella en las entrevistas con documentos de su expediente en la Dirección de Asuntos Profesorales de la U.L.A. (Acta de matrimonio, Título universitario, Curriculum vitae [1971], Designación como profesora de ingreso por concurso, Solicitud de traslado de la U.C.V. a la U.L.A. [24-1-1972], Reconocimiento de antigüedad, traslado a la Facultad de Humanidades y Educación [13-6-1974], Decreto de designación por el Consejo Universitario de la U.L.A. como Directora del Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” [22-1-1987]...), anexados en copia en las páginas finales del segundo tomo. Asimismo la contrastación de la información oral y documental se realizó mediante

entrevistas con personas que fueron testigos de su trayectoria (una de las cuales fue quien suscribe esta reseña).

De las tres entrevistas que sostuvieron con Jacqueline Clarac muchos elementos son de destacar; pero para efectos de esta reseña resaltaremos apenas tres: 1) la decidida convicción de su padre de que Venezuela sería el destino definitivo de la familia y que al país debían adecuarse; 2) los tiempos en que conoció, se hizo novia y casó con su esposo y viajó con él a Europa, donde tuvieron su primera hija, trabajaron y estudiaron y 3) las labores de investigación y extensión, que asume como colectivas del equipo del Museo Arqueológico, dirigidas hacia el Municipio Sucre del Estado Mérida, de las cuales se siente ampliamente orgullosa. Siguen las correspondientes citas:

Primera:

...Mi papá era un hombre muy inteligente ... y nos dijo: ustedes están en Venezuela, es su país en adelante, ustedes tienen que hacer algo para este país algún día, ustedes nada de estar frecuentando los franceses, ni de Caracas ni de ninguna parte, ustedes van a frecuentar venezolanos ... / ...el comprendió que era importante inmediatamente adaptarnos. Buscó amigos y amigas, venían muchachos a pasear a caballo los sábados y domingo delante de la ventana de nuestra casa en la hacienda [La Victoria, Estado Aragua]... (págs. XIII-XIV)

Segunda:

...estábamos [ella y una de sus hermanas] en la escuela de pintura [Escuela de Bellas Artes de Braulio Salazar en Valencia, Estado Carabobo] y ahí conocí a mi esposo, mi esposo ya se había graduado, él se graduó de Bachiller en Barquisimeto, él fue a estudiar medicina primero en Caracas; pero seis meses después se cerró la Universidad. Entonces lo único que quedó abierto a nivel de curso universitario fue el Pedagógico, por eso él ingresó al Pedagógico y estudió ahí, se graduó ahí ... ya había aprendido inglés [y] ... le ofrecieron ir con una beca a Chicago ... estudió sociología; pero estudiando sociología se dio cuenta, descubrió

que lo que le gustaba verdaderamente era Filosofía ... Entonces él decidió regresar a Venezuela a trabajar, a ahorrar dinero para irse a Europa ... consiguió trabajo en el Liceo 'Pedro Gual' de Valencia ... él iba a la Escuela de Bellas Artes para ver lo que era el arte, le interesaba descubrir lo que era el arte y ahí lo conocí yo. Y entonces nos hicimos novios, después nos casamos. Yo trabajé también en el Liceo Pedro Gual dando clases de francés y de latín y ahorramos un poco de dinero y nos fuimos para que estudiara, hiciera su doctorado en Filosofía ... primero a Francia ... [después] nos fuimos para Viena, yo tenía ya ... mi hija mayor ... Y allá tuve que aprender alemán ... él si sabía alemán porque había aprendido en su juventud con un amigo austriaco que él conoció en Barquisimeto ... el francés lo siguió practicando conmigo.

... éramos muy pobres en Viena, teníamos que trabajar los dos para poder sobrevivir, comíamos en el comedor popular y teníamos la niña, no teníamos derecho a cocinar nada donde estábamos, nada más para hacer el tetero de la niña, más nada ... el único sitio donde pude trabajar, porque yo era extranjera, era en la Escuela Berlitz de idiomas, ahí di clases de francés y español. Y yo seguí estudiando pintura, porque tenía una alumna que era la esposa de uno de los pintores más famosos en ese momento en Viena, Arnulf Neuwirth [1912-2012] ... la esposa de él me ofreció darle a ella clases de francés y español, a cambio de clases de pintura en el taller de su esposo ... yo iba a la Universidad y había ahí conferencias de etnología, cursos de etnología, yo entraba ahí y me gustó muchísimo eso ... me entusiasmé mucho y decidí estudiar eso al regresar a Venezuela... (págs. XVI-XVII)

**Y tercera:**

...Ha habido mucha satisfacción. Por ejemplo en el Municipio Sucre es donde más hemos trabajado, primero porque yo trabajé desde un principio con los indígenas de Lagunillas, que todos me conocen, me quieren, me respetan y son muy amigos míos ... el Municipio Sucre es muy especial, yo creo que es el Municipio

en Mérida donde hay mayor conciencia histórica, porque no solamente es el trabajo con los indígenas, le hemos dedicado libros y la revista de nosotros [*Boletín Antropológico*]; sino también porque hemos hecho trabajos de arqueología allá, antes de conseguir el mastodonte y hemos trabajado dando muchas charlas en el Liceo de allá. Hemos hecho una vez una exposición itinerante en todos los caseríos y pueblos del Municipio Sucre de ambos lados del Chama y todos han recibido eso y cada vez han sido los jóvenes de cada comunidad quienes han sido los guías de la exposición, es decir, que es el Municipio donde hay mayor conocimiento acerca de su pasado y de su evolución desde su pasado hasta hoy, que cualquier otro Municipio y ha sido una cosa muy interesante que nos ha sucedido y después, imagínate, con el Parque Arqueológico del Anís que está en el Municipio Sucre. (págs. CV-CVI).